

Juan Antonio López Férez (Ed.) *Desde los poemas homéricos hasta la prosa griega del siglo IV d. C.*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1999, VIII+523 pp.

Cuarto volumen de la colección Estudios de Filología Griega (EFG), la presente obra es el resultado de las *IV Jornadas internacionales. Estudios actuales sobre textos griegos* llevadas a cabo en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en Madrid, entre los días 27 y 30 de octubre de 1993. Miscelánea composición de temas, géneros y textos diversos, la isotopía que guarda el volumen es la perspectiva actual que ciñe la lectura de tan vasto *corpus* griego.

La apertura del volumen está a cargo del artículo "*Iliada* 20. 419-454: El duelo fallido entre Aquiles y Héctor" de E. Crespo. La tesis que sostiene el análisis de este pasaje es que tanto su tema (el duelo entre dos guerreros y el rescate de uno de ellos por un dios) como los incidentes son tradicionales en la epopeya griega arcaica y que su ubicación es cabal en la significación final de la *Iliada* –al anticipar el duelo decisivo–, en consonancia con un procedimiento de composición frecuente: la narración abreviada de una escena típica antes de su versión más extensa. Este procedimiento, pues, genera expectativas en el lector acerca de la manera como el relato va a continuar; en este pasaje, sin embargo, se dilatan dos de ellas: la muerte de dos hermanos por parte de un mismo héroe, y también el esquema del guerrero que dispara fallidamente a otro, quien mata al primero. De esta manera el duelo entre Aquiles y Héctor –uno de los episodios culminantes de la *Iliada*–, se anticipa y prepara en otros duelos que lo anteceden.

En "Hesiod's vision: *Theogony* 1-35", J. B. Hainsworth analiza la significación de la digresión (vv. 22-34) del tema principal –las actividades permanentes de las Musas– en el pasaje analizado. La digresión mencionada, pues, trata del encuentro personal del poeta con estas divinidades, relato que justificaría la enseñanza del arte del canto y aseguraría, por lo tanto, una acreditación del poeta ante la audiencia. La incompletud y contradicción del pasaje se deben, según indica el autor del artículo, a la pobreza del lenguaje tradicional de Hesíodo que le impide expresar claramente esa experiencia única; a pesar de ello, el

texto ofrece una elaboración en su estructura. En la presentación de la visión de las Musas, pues, éstas le otorgan o indican que tome un *skêptron* o rama de laurel que simboliza el nuevo arte de “recitar la verdad”, más cercano a la poesía rapsódica que a la de los poetas líricos.

El género lírico tiene su primer exponente en “El yambo 36 W. de Solón: la poesía al poder” de J. A. Fernández Delgado. Luego de un análisis del estado y transmisión del texto, el autor despliega una rica interpretación en cuanto a su estructura, composición, estilo, versificación y contexto socio-político, que fundamenta la tesis de que el pasaje justifica y provoca la propaganda del gobierno de Solón, especialmente su renombrada imparcialidad. La circunstancia del fragmento es un *sympósion*, reunión de miembros del mismo estrato que Solón (mediadores entre los nobles y el pueblo). Esta circunstancia de ejecución le permite al poeta desplegar no sólo variedad en procedimientos estilísticos destinados a enfatizar, sugerir o insinuar determinados conceptos o elementos del discurso desde una perspectiva artística, sino también técnicas de propaganda política.

La tesis que sostiene E. A. Ramos Jurado, en “Un ejemplo de exégesis alegórica. La *Teomaquia* homérica de Teágenes de Regio”, es que el autor alegorista utiliza este método como sistema de defensa de Homero. El artículo analiza el fragmento Schol. B a *Iliada* XX 67 (Porfirio I 240, 14 Schrader) de Teágenes de Regio (s. VI a. C.). A partir de algunas precauciones acerca de anacronismos lexicales presentes en el escolio, Ramos Jurado demuestra la existencia y necesidad de un sistema exegético alegórico en el siglo VI a. C., por lo que Teágenes de Regio sería el primer exponente del método aplicado a los poemas homéricos, especialmente en la escena de la *Teomaquia* (*Il.* XX, 67-74). El análisis se vierte a través del método comparativo entre este escolio y exégesis posteriores (en mayor parte alegóricas), a fin de rebatir la excepcionalidad del escolio y fundamentar la necesidad de un defensor de Homero en la época presocrática que lo condenaba al considerar inmoral su mitología.

El aporte del artículo “Los negocios del Señor Heronoiyos. Un documento mercantil, jónico clásico temprano del Mediterráneo” se relaciona con el tramado de una imagen adecuada de la sociedad griega

arcaica y clásica a través del texto griego de Pech Maho (texto jonio del clasicismo inicial, descubierto en 1950 y correspondiente a la fase II). Allí J. de Hoz –autor del artículo– expone la excepcionalidad del texto desde puntos de vista tanto griegos (en tanto plasma la existencia de una lengua técnica del comercio y da cuenta de la existencia de una clase significativa de documentos sobre plomo con anterioridad al período helenístico), como desde el análisis de procesos de aculturación del Mediterráneo antiguo (en tanto se trata de un testimonio directo del mundo del *emporion* en la periferia del mundo griego); en esta instancia el autor hace mención de la existencia de la escritura greco-ibérica.

En “Algunas notas de comentario textual a Píndaro, *Pítica Segunda*”, J. Lasso de la Vega revisa fragmentos de esta *Pítica*, considerando “retocables” algunos aspectos que la crítica ha aceptado. En este sentido, analiza frases sin enmiendas ni raspaduras, pero con variadas interpretaciones (v. 56), y también casos de texto corrupto (v. 17, vv. 35 y ss, v. 72). De todos ellos propone el autor interesantes soluciones.

La lírica del poeta beocio también es objeto de análisis en “Píndaro: *Ditirambo II* (Fr 70b, \*249, 81 Maehler)” de B. Zimmermann. Allí se analiza la estructura típica de la poética ditirámica de Píndaro: el monumento a la *pólis* (en este caso Tebas); la interesante y controversial distinción entre el nuevo y el antiguo ditirambo, oposición de carácter poetológico; la reflexión *sophós/eidótes*, y la relación con el mito de Dioniso: elevar el rango de la ocasión del ditirambo y proporcionar el autorretrato y autoelogio del poeta.

“El fin de Creso en Baquílides” de J. Lens Tuero tiene como objetivo replantearse “la determinación del sentido” que aqueja el tratamiento del fin del rey de Lidia, Creso, en las versiones de Baquílides, Heródoto, Ctesias, Janto y una representación plástica de un ánfora del Louvre. Desde una perspectiva comparativa de análisis, el autor tiene en cuenta las condiciones de transmisión, pero especialmente las de recepción de los textos para argumentar, por un lado, la posibilidad de que las versiones herodotea y baquilídea puedan ser simultáneas, y por otro, la condición de subtexto del primero respecto del texto de Ctesias. La diferencia entre las versiones yace, pues, en el objetivo particular que cada autor plasma en su producción: histórico en Heródoto, mítico

en Baquilides, racionalización del mito en Ctesias. Esta tesis, entonces, complementa la interpretación tradicional de las versiones que hacen intervenir exclusivamente el factor de origen étnico y la función de los santuarios apolíneos.

La tragedia se considera a partir de “Dos cuestiones sofocleas: la motivación para la entrada del coro en *Áyax*, 134 y ss., y la interpretación de *Edipo Rey*, 1075-1076” de J. Vara. Como su título lo indica, el artículo se divide en dos partes. La primera de ellas se perfila a partir de un hecho de naturaleza técnica: la entrada del coro en los versos señalados del *Áyax*. En contraposición a la crítica sobre la falta de verosimilitud de esta entrada (T. von Wilamowitz-Moellendorff, 1917), Vara justifica que el coro se siente impulsado por los *rumores*, al igual que Ulises. Esta tesis se argumenta a partir de demostraciones filológicas y también con la constatación de la aparición de esta clase de suceso en el resto de la producción sofoclea (reforzada por algunas apariciones en Esquilo y en la *Iliada*). La segunda parte del artículo revisa la interpretación del pasaje 1075-1076 de *Edipo Rey*. Allí el autor —en contraposición a Jebb y otros— sostiene que el sujeto de estas líneas es Yocasta, pues la convención teatral indica que el personaje que abandona el escenario de prisa y sin decir una palabra es el sujeto de los verbos. Este argumento se apoya también en el resto de la obra de Sófocles.

En “Eurípides, *Bacchae* 1063-9”, J. Diggle problematiza la interpretación del pasaje, oponiendo métrica a precisión filológica (en cuanto al verso 1063) y atendiendo a la interpretación del símil del pasaje según los saberes sobre tecnología antigua y la condición de subtexto de los poemas homéricos.

“El episodio de Cinesias y Mirrina (Aristófanes, *Lisistrata* 929-953)” inaugura una serie de artículos sobre diversos aspectos de la obra de Aristófanes. A. López Eire, su autor, analiza la significación de dicho episodio dentro de la obra, considerándolo como “pieza unificadora” y concentradora de la acción, pues fusiona los dos procedimientos de ataque implementados por Lisistrata (negación ante los reclamos sexuales varoniles y toma de la Acrópolis para controlar las finanzas de Atenas, malbaratadas por los gastos de guerra). De esta manera queda claro cómo la alteración de la paz panhelénica influye en la vida fami-

liar y privada. El tratamiento de este aspecto del vivir griego se propone a partir del estilo coloquial de la escena concreta, para cuyo análisis el autor recurre a la perspectiva pragmática.

En “Die Entscheidung in den *Fröschen* des Aristophanes (1411-1481)”, H. Kuch atiende la contienda entre Eurípides y Esquilo en el espacio infernal de las *Ranas*. Enfrentamiento en el que triunfa Esquilo, agraciado por consideraciones políticas más que poéticas. Sin embargo, esta victoria conlleva un elemento de la poética eurípidea (según la imagen que Aristófanes forja de este personaje): la *synesis*, en tanto propuesta útil para salvar la *pólis*.

Esta comedia es también objeto de análisis en “El croar de las ranas: Aristófanes, *Ranas* 209-267” de E. García Novo. La autora focaliza su crítica en el final /ks/ de la onomatopeya del croar de las ranas. La razón de este final yace en la intención de resaltar el sonido gutural /k/, que hacia el final de un término se pierde si no se le agrega un fonema -s. Ello demuestra que la *mimesis* onomatopéyica implementada por Aristófanes se ciñe al sistema fonológico de la lengua griega. Por otra parte, la significación del coro en la obra es múltiple: plausibilidad métrica (que sirve de perfecta transición entre los ritmos de la canción), utilidad en tanto estribillo o *ritornello* (que actúa como grito de triunfo), entre otras.

“El prólogo de *Pluto*” de I. Alfageme tiene en cuenta la importancia del prólogo en la comedia que, a diferencia de la tragedia, resulta de argumento sorpresivo. Después de proponer una estructura general del prólogo, el autor considera que el tema de la obra se plantea en su centro (“la idea genial”) y también hacia el final: el poder supremo pertenece al dinero, o a su personificación, Pluto.

El artículo “Una cita de Píndaro en Platón, *Men.* 81 b (Pi, *Fr* 133 Sn.-M)” analiza la relevancia de la cita del fragmento pindárico en el texto filosófico. Su autor, A. Bernabé, se centra primeramente en un análisis del fragmento según sus aspectos filológico, métrico y semántico. Para esta última consideración, insta paralelos y diferencias con textos órficos y empedocleos sobre la doctrina de la reencarnación de las almas (presente en el fragmento del beocio). La significación de este mito escatológico en Píndaro tiene relación con el tipo genérico del frag

mento: se trata de un treno, en el cual la alusión religiosa funciona como *consolatio*; sin embargo, Píndaro mantiene creencias propias en su consideración. Platón, por lo tanto, cita el fragmento porque éste representa un ennoblecimiento de tópicos de la religión popular órfica y le permite al filósofo corroborar con una fuente prestigiosa las ideas que presenta en el *Menón* acerca de la inmortalidad del alma.

R. M. Aguilar considera la relevancia de la presencia solónica en un texto de Aristóteles. Su artículo "Aristóteles, *Ath. Resp.* 11-12, 1-2, Solón, *Fr. 5 Diehl*" se expone primeramente en los puntos problemáticos del texto (controversia autoral, fechación, estructura general y fuentes) atravesados por las opiniones de prestigiosos especialistas. En segunda instancia, Aguilar sostiene que se trata de un texto basado fundamentalmente en Heródoto y en los poemas de Solón. El interés de Aristóteles por el contenido del fragmento (presente en Plutarco siglos más tarde) yace en la justificación de la actitud de Solón.

En "Jonismos en Lesbio (*IG XII, 2, 6=DGE 620=SEG XXXVI. 752*)", J. J. Moralejo pone atención en la lengua del texto, en tanto documento de hechos jónicos gramaticales y léxicos que permiten tratar alternativas generales de Dialectología Griega. Frente a la opinión tradicional -que sostiene la presencia de jonismos debido a *interferencias* de este sistema en la lengua lesbia-, Moralejo expresa que no se trata de jonismos. Ello, debido a la falta de contacto en esta fecha y a que los antecedentes continentales del lesbio provienen del Griego Oriental o Meridional, comparable a la innovación o elección del sistema de la Civilización Micénica.

En el artículo "Teócrito y la tradición. Notas para la lectura de los *Idilios VI y XI*", A. Melero sostiene la originalidad teocritea en el tratamiento del mito del Cíclope Polifemo, en tanto retiene todos los datos de la tradición adaptados a su programa poético. Luego de exhibir las diversas mutaciones del mito desde Homero, pasando por Eurípides hasta Filóxeno de Citera -en quien se basa Teócrito-, Melero muestra cómo se pasa de una figura monstruosa al joven pastor desdeñoso o enfermo de amor. La figura de Polifemo se enmarca, en el *Idilio VI*, en el contexto de un concurso de canto, en un ejemplo de estrategia defensiva

ante el amor; y, en el *Idilio XI*, el amor desgraciado de Polifemo parodia el género “canto de amor”, al menos superficialmente.

En oposición a la tesis de Griffiths (1979) que sostiene una nueva faceta de Teócrito como poeta cortesano, es decir, sujeto a los dictados de la corte ptolemaica de Alejandría, J. G. Montes Cala -en “*El Epitalamio de Helena* y la tipología del idilio teocritea”- sostiene que esta tesis deja de lado las facetas de Teócrito como poeta helenístico y *doctus*, cualidad desplegada particularmente en el texto analizado en este artículo. Señala el autor que se trata de un idilio que contiene un epitalamio: esta clarificación narratológica del idilio teocriteo permite aducir que la inserción del mito de Helena en su versión “egipcia” no sólo corresponde a una exigencia externa, sino también a una interna, pues refleja el punto de vista restringido del coro de doncellas; a través del punto de vista “neutro” o épico, el autor muestra su adherencia a aquella otra tradición literaria reivindicadora de la figura de la heroína, con dosis de ironía y humor.

En “El concepto de filología en Dioniso de Tracia (Uhlig. *Gr. Gr.* I, 1, 1)”, G. Morocho Gayo propone una reconstrucción originaria y genuina del concepto de *grammatiké* del tracio, ubicándolo en su contexto helenístico. El análisis se vierte a partir del cuestionamiento del epígrafe (“*téchne*”) de este texto (en la tradición manuscrita), cuya razón yace en el rechazo, de generaciones posteriores a Dioniso, de la concepción de la filología como *empeiria*, tal como sostenían los helenistas (entre ellos Dioniso). Para éstos la disciplina se ocupaba de la significación usual, metafórica y etimológica de los vocablos, sin extenderse hacia el campo de la especulación metafísica, dialéctica o religiosa del lenguaje, por lo que no se definía como *téchne* o *epistéme*; en cambio, para los estudiosos posteriores a Dioniso esta cualidad resultó negativa, por lo que se intentó elevar la filología a esas categorías.

Heinrich von Staden analiza, en “Metaphor an the Sublime: Longinus”, la condición de subtexto de algunos textos platónicos, en especial el *Timeo*, en tanto considera algunos *tropos* -particularmente la metáfora, como rasgos de lo sublime. Ello le sirve al autor de *De sublimitate* para contrastar al “perfeccionista técnico mediocre” con el genio natural que puede construir metáforas sublimes.

A partir de la presentación del texto con su aparato crítico y la correspondiente traducción, M. García Valdés considera –teniendo en cuenta el uso de la lengua de esa época, el estilo del autor y las razones internas para defender su elección– la problemática de la edición del tratado. Su artículo “Un texto de *Sobre Isis y Osiris* de Plutarco: comentario crítico textual”, a partir de la discusión de varios pasajes del texto, concluye que la intervención de los filólogos de los siglos XVII al XX fue excesiva, pues modificaron de manera arbitraria la tradición manuscrita que era correcta, inclinación que han continuado, aunque atenuadamente, los últimos editores.

Con la intención de instaurar una lectura poco frecuente de un interesante texto de Plutarco, S.-T. Teodorsson acomete, en su artículo “Interpretation and analysis of Plutarch’s *Table Talks* VIII 1”, el comentario del diálogo –cuya ocasión es el aniversario de Platón– que se perfila sobre la inseminación de mujeres por parte de divinidades, aduciendo la categoría de *pneûma*, recuperada del imaginario religioso egipcio.

El artículo “Lectura y comentario de algunos textos de Galeno relacionados con la retórica” de J. A. López Férrez, analiza la presencia de la retórica en el discurso del médico teniendo en cuenta dos posibilidades: la consideración de la retórica –a partir del adjetivo *retorikós* y el sustantivo *rétor-*, y la utilización de ciertos vocablos técnicos recogidos en manuales de retórica. La primera de ellas, pues, arrojaría un resultado un tanto negativo respecto de la disciplina, en tanto se categoriza a la retórica como inferior frente a la filosofía y a la medicina, sin embargo Galeno recoge el valor de la retórica en el ámbito judicial y educativo. La presencia de determinados *tropos* en algunos textos de Galeno subraya, según López Férrez, la existencia de un conocimiento específico del lenguaje especial y técnico-retórico. Para confirmar esta tesis, el autor del artículo hace una selección de términos y los compara con las acepciones de Aristóteles, Dioniso de Halicarnaso, Demetrio, Longino, Aristides y Hermógenes, demostrando, entonces, una precisión en la utilización de estos términos. Con ello, pues, se muestra una concepción de la retórica como arte y práctica, y un conocimiento del significado especializado de sus *tropos* –presente en el *corpus* galénico–, a



pesar de los reparos frente a los *rétores* y la retórica.

En “Libanios, *Discours 23 (Contre les fugitifs)*, 20-22”, B. Schouler analiza, a partir de un comentario textual, las concepciones morales del orador Libanio, en tanto ellas se apoyan en las virtudes principales de la sofística de la época imperial: el elogio de los *logoi*, los saberes letrados, que Libanio imparte como una herencia que permite el acceso a funciones sociales prestigiosas e incentiva la práctica de las virtudes como la temperancia y el amor al esfuerzo, a partir de un discurso que mediatiza la elocución en una rica elección de términos y figuras retóricas condenatorias de la intemperancia y la pereza y reivindicadoras de la autoridad del maestro y la elocuencia.

El objetivo de A. Bravo García, en “Evagrio Pónico, *Tractatus 17*, ed. Guillaumont y los niveles de interpretación del ayuno en el s. IV”, es el reconocimiento de saberes filosóficos, médicos y literarios, como precedentes de algunas creencias cristianas. Específicamente, el artículo se focaliza en la interpretación del ayuno (en este caso el beber agua en la menor cantidad posible), presente en el *Tratado 17* de Evagrio. Esta abstinencia tendía al desarrollo de una actitud ascética que la producción desmesurada de humores –que se creía fundada en una excesiva cantidad de agua en el cuerpo– impedía. Esta creencia –presente en Aristóteles, Casiano y Juan de Carphatos– tiene su análogo en la abstinencia de carne, presente en la doctrina de Porfirio, en tanto posibilitaba la purificación del alma.

El volumen se cierra con una lista de *abstracts* de cada uno de los artículos, un índice de pasajes citados, y una nómina de los autores con breves datos sobre cada uno de ellos. Se espera que la visión sincrética de cada uno de los aportes haya dado cuenta de la riqueza y seriedad críticas, múltiples y variadas que despliega el volumen en su totalidad, atendiendo el estado actual de los estudios sobre textos griegos.

*Daniela Evangelina Chazarreta*  
*Universidad Nacional de La Plata*

\*\*\*